HERALDO DE MURCIA

AÑO IV — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 853

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres S. Lorenzo, 18.

VIERNES 11 DE ENERO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id id,
En primera. . . . . 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

No se olvide lo de la Cárcel

La justicia, la justicia honrada, la justicia pública, la justicia que no mira consideraciones, rangos ni categorias, la justicia que quiere en la carcel á los delincuentes, sean quienes fueren, y en libertad á los inocentes, reclama, manda é impone que la prensa dirija su vista y atención á lo que sucede en nuestro correccional.

Allí se ha elaborado y fabricado una obra de lucro á costa de los desgraciados presos, según las denuncias formuladas por los mismos recluidos, y hay necesidad de depurar las responsabilidades de tales abusos.

¿Quienes son los culpables?

Entre los pliegues de un expediente cabe mucho. En la superficie llana de lo real no cabe mas que la verdad.

La prensa tiene en su actividad, independencia y libertad, el medio de descubrirla, y en su inteligencia la luz para revelarla toda íntegra.

Por eso nos entregamos por completo desde un principio, desde el momento mismo que llegó á nuestras manos la carta que salida de la Carcel nos demandaba por caridad nuestra ayuda, para concluir con tanto abuso como se nos denunciaba, y á defender aquellas víctimas sacrificadas al lucro de unos cuartos, ofrecimos nuestro concurso.

Debíamos dejarlos abandonados no dando oido á los lamentos del infortunio.

Eso no es digno de personas de honor; antes al contrario seria la infamia de la vanidosa debilidad, la ignorancia del amor propio, rebozando por cima de los dictados de lo útil, de lo justo.

Nuestra conciencia lo rechaza en absoluto.

De ahí que entendamos que lejos de abandonar á los que imploran nuestro auxilio, debemos empeñarnos en que resplandezca la justicia y por ende, la caridad que con ello realizamos en favor de esos infelicespresos para quienes, apenas si tenemos en nuestra vida un recuerdo de conmiseracion.

¿Por qué se ha suspendido á un vigilante que llenaba dignamente sus deberes?

No basta decir, «que el asunto se halla sub júdice, y que esperemos á que los tribunales digansu última palabra».

Tales conceptos, son frases estereotipadas que dicen sencillamente una majaderia, si en realidad quieren decir algo.

La acción de la justicia puede quedar y de hecho queda en plena y absolutad libertad de obrar conforme aconsejen las necesidades del procedimiento, sin perjuicio de que la doctrina se discuta ampliamente en principio general y al mismo tiempo, e nitiendo nuestra opinion para mejor facilitar el esclarecimiento de la verdad.

Ahora bien. ¿Sobre qué denuncia está actuando el Juzgado instructor?

Preguntamos esto, por que ha llegado á nosotros una especie, que de ser cierta, envolveria una gravedad de tal importancia, que representaria la mayor de las injusticias.

Hásenos dicho, que la denuncia hecha al Juzgado de Instruccion por el facultativo de la Carcel. dando parte de haber encontrado herido al Caliente de arma blanca, á los dos dias de haber ocurrido el hecho, ha sido raspada y pasada al Juzgado municipal.

Hásenos dicho, igualmente, que cierta denuncia hecha por varios empleados del correccional, sobre idénticos hechos de los que hoy motivan nuestra campaña, no se ha tramitado y que duerme el sueño de los justos en los estantes de la escribania del Sr. Costa.

Nos resistimos á creerlo; eso no puede ser; sin duda alguna se ha equivocado quien nos ha suministrado la noticia; por que á ser cierto ¿qué restaba ya en Murcia de justicia?

¿Y el juez instructor del proceso? ¿Ha procedido correctamente? ¿Se ha atemperado á los preceptos y reglas de conducta que ordenan las leyes? ¿Ha encontrado materia bastante para procesar á alguien, por las declaraciones prestadas en el sumario?

¿Ha dado cuenta al señor Presidente de la Audiencia de las resultancias penables?

Eso interesa á la opinion saber, porque al fin y al cabo la mision oficial tiene carácter público.

La depuracion de los hechos denunciados, la estimamos de todo punto necesaria, hasta en beneficio del director del correcaional, si es que ha procedido con rectitud en el desempeño de su cargo, y son otros empleados los responsables de cuantos abusos se dicen.

Por el honor de todos, por el de los funcionarios que en el asunto intervienen; por el lenitivo que demandan en su desgracia los pobres presos, objeto de tanto abuso; por el buen nombre de los magistrados que han practicado las visitas reglamentarias á la carcel, urge formar completo y cabal juicio de como han venido encubriéndose tanta injusticia en aquel establecimiento penitenciario.

La opinion pública, no debe, confiada, olvidar un asunto que es de interés general; debe seguirlo con la mirada fija y con la atencion despierta y avisada; y solo cuando la justicia sea reparada, y se haya desagraviado de injurias y vejámenes á los pobres presos, castigando segun sus merecimientos á los factores de la obra que nos ocupamos, podrá entregarse al descanso diciendo: La justicia se ha cumplido como debia cumplirse, gracias á mi poder incontrastable.

DE MADRID A MURCIA

La clausura

A despecho de los silvelistas y algunos impacientes liberales, las Cortes han sido cerradas esta tarde, no sin el beneplácito de Sagasta, Romero, Tetuán y Gamazo, que vienen oficiando de *ayudadores* del Gobierno Azcárraga.

Hablábase de conjura silvelista y hoy queda plenamente demostrado la existencia de una nueva conjura contra Silvela; así lo declaran Romero y Tetuán, que no se ocultan en decir que harán cuanto de ellos dependa para que continue el general Azcárraga y que es muy posible que este sea el Jefe del Gobierno cuando las Cortes vuelvan á reanudarse.

El juego está bien claro,—decia hoy un ministerial caracterizado.—Se trata de que no vuelva Silvela, para que al caer el partido conservador vuelva al mismo estado que cuando murió Cánovas.

Opiniones políticas

Al terminar las sesiones de ambas Cámaras se habla mucho de lo que sucederá cerradas las Cortes.

Creen los liberales que serán llamados al poder, y la misma esperanza sustentan los silvelistas.

La opinión más fundada es la de que Azcárraga continuará gobernando hasta que se efectúe el matrimonio de la princesa de Asturias.

Sagasta ha declarado que la situación no puede ser más comprometida.

Manifiesta que si es llamado al poder Silvela éste tendrá que luchar contra fuerzas formidables concitadas contra él.

Añade que el gobierno actual, con las Cortes abiertas ó cerradas, no tiene vida.

Cerrar las Cámaras actualmente cuando quedan por discutir asuntos de tanta teascendencia como las reformas militares y los presupuestos, es una declaración de impotencia.

España y Marruecos

El ministro de Estado ha desmentido que el representante de España en Marruecos se haya retirado por negarse el sultán al pago de algunas reclamaciones como dice un periódico inglés.

En la capital del Imperio marroquí no tiene España representante diplomático—ha dicho el Sr. Aguilar de Campóo—y la noticia no debe tener más fundamento que el haberse quedado en Marraskós el agregado á la Embajada en Tánger, Sr. Saavedra, para ultimar detalles de asuntos ya resueltos por el Sr. Ojeda.

Cerralbo

Ayer llegó á Madrid procedente de Venecia el jefe de los carlistas, marqués de Cerralbo, el cual fué muy visitado por los diputados, exdiputados del partido y muchos conocidos carlistas.

X.

10 de Enero de 1901.

Francisco Gerard

Si no por el estilo de sus obras, por el número de ellas, y por el género de muchas, recuerda al gran Velázquez el ilustre pintor Francisco Gerard.

De origen y nacionalidad francesa, aunque nacido en Roma, donde educó sus dotes pictóricas, á Francia corresponde la gloria que el trabajo de Gerard representa, porque allí vivió, además, el resto de su vida hasta que falleció en París el 11 de Enero de 1837. Personajes y hechos de Francia forman también la mayor parte de sus cuadros. Según nuestro Velázquez inmortalizó la corte de Felipe IV, Gerard reproduce en sus cuadros los príncipes y personajes á quien los acontecimientos consecutivos al Terror llevó á París.

Entre los numerosos retratos, figuran los de Moreau, madame Recamier, madame Stail, Napoleón y su familia, el emperador de Rusia, los reyes de Prusia y Saxe, y otros muchos que hacen llegar el número de retratos ejecutados por Gerard á 87 los de tamaño natural, y á 200 los de busto ó medio cuerpo.

Formando en primer término entre sus obras, cuenta el pintor francés 28 cuadros de historia, siendo uno de los más notables el que representa «La peste de Marsella», regalado por el autor á la Intendencia sanitaria de Marsella, donde se conserva.

Además de las obras enunciadas y hechas en los cuarenta y dos años de trabajo conocido del público, hizo un sinnúmero de diversas composiciones, que prueban su fecundidad y son patente muestra de su inspiración, sobre todo, las que existen en el museo del Louvre.

Hernando de Acevedo

SECCION LITERARIA

EL DRAMA DE LA ALDEA

«Una noche, una de aquellas que alegran la vida», que dijo el poeta, una de esas noches en que se ahuyenta del corazón toda pasión insana, en que se admira á la naturaleza como creadora de una obra maestra; en la que no supone uno en el mundo más que alegría y regocijo, una noche hecha para el amor, para que dos seres refundidos en un solo cariño se transmitan en un beso todo el hálito amoroso de sus almas . . . .

. . . . . .

La aldea duerme con ese tranquilo reposo con que los hijos del trabajo dan sosiego á sus fatigados cuerpos, dispuestos á la mañana siguiente á continuar la tarea comprendida.

Todo respira quietud; las suaves ráfagas del viento que penetra por entre las copas de los árboles y el desagradable *gorgoteo* de algún asqueroso sapo que pasea su horrible fealdad á la luz de la luna, interrumpen á ratos el silencio apacible de la noche. De tiempo en tiempo escúchase el débil y monótono *tin tin* de la esquila de la vaca que duerme en el cercado vecino, y que molestada en su sueño por el punzante aguijón de algún bicharraco poco cortés, sacude su pesada cabeza para ahuyentar al importuno.

II

El astro de la noche luce sus más espléndorosas galas inundando de su pálida luz todos los objetos.

Pequeñas casas esparcidas al azar, sin ninguna simetria, con sus fachadas blanquísimas dan al cuadro el aspecto de una decoración de teatro. Pero entre todas se destaca orgullosa, cual si conociera su superioridad sobre las otras, una de mejor apariencia aunque también humilde. Es blanca como las demás y está rodeada en su planta baja por un zócalo de abigarrados colores. Adornan la fachada principal tres ventanas cubiertas de enrredaderas que tapiza la pared y festonean el único balcon de la casa y casi del pueblo, lo que la hace merecer el título de *la casa del balcón*.

Contrastando con el silencio de la noche, escúchanse á lo lejos, alegres voces, estrepitosas carcajadas que se aproximan dejando oirse más claras y distintas. Al llegar la comitiva frente á *la casa del balcon*, se para, enmudecen las voces y siéntese sólo el acompasado *repiqueteo* de la guitarra que desprende de sus cuerdas alegres notas. Una voz varonil, potente y clara lanza al aire el primer verso de una copla. De repente destácase de la sombra la figura de un hombre que avanza en actitud agresiva hacia el trovador y arrancándole violentamente la guitarra, da con ella un fuerte golpe en las piedras dejando su caja reducida á astillas. Los demás rondadores, cual si presintieran una gran catástrofe, huyen despavoridos y dejan á los dos contendientes con emplándose con furor y lanzando rayos por sus pupilas, cual si quisieran destruirse con una sola mirada. Después se arrojan uno sobre el otro y comienza una verdadera lucha á *brazo partido*. Se oyen entrecortadas respiraciones, un grito de dolor, una blasfemia, un golpe seco producido por un objeto pesado al caer en tierra, los pasos acelerados de un hombre que huye y luego ... luego nada, el silencio otra vez, el silencio interrumpido por el desagradable *gorgoteo* de los sapos y por las suaves ráfagas de viento, penetrando por entre las repletas copas de los árboles . . . . .

. . . . . .

III

La noche termina. Abren las flores sus corolas á los bullidores insectos; en lontananza bosques y colinas, salen de la penumbra aclarando sus perspectivas confusas é infinitas para recobrar sus verdaderas proporciones. La fresca claridad del alba, en que se apagan las estrellas sin que todavía la dore el rutilante astro, forma la vista más hermosa descubriendo el paisaje trozo á trozo Los pajarillos, con sus melodiosos trinos, comienzan el matinal concierto

Ya van los trabajadores á su obligación cotidiana, contentos, bulliciosos, satisfechos de sí mismo como el que cumple con su deber y lleva la tranquilidad en su conciencia.

Varios de estos, al llegar á *la casa balcón*, se detienen aterrorizados ante el horrible espectáculo que á su vista se ofrece. Yace en tierra sobre un charco de sangre, el cadáver de un hombre. Mueca horrible contrae sus facciones y en su helada diestra oprime fuertemente el mastil de una guitarra, como si fuera este el objeto en que su último momento hubiera reconcentrado todas sus fuerzas, su espiritu todo.

IV

De súbito los aterrados labradores, vuelven la vista hácia un mismo sitio. Por el extremo de la calle, se ve avanzar con paso tardo un anciano encorvado por el trabajo y por los años. Lleva la parda chaqueta en el hombro y se apoya en una *azada*; llega y con indiferente curiosidad, se abre paso por entre al compacto grupo y al contemplar el cadáver lanza un agudo grito y cae en tierra vertiendo abundantes lágrimas.

Los curiosos, respetando el dolor del anciano, se retiran sin articular palabra y sin atreverse siquiera á volver los ojos hacia la conmovedora escena.

Pasado el primer momento, el anciano levanta su venerable cabeza y lanza alternativamente miradas al cadáver y á *la casa del balcón*. Las primeras de ternura y dolor, las segundas de amenaza y triste reconvención

Luis Manrique.

LA BODA DE LA PRINCESA

A titulo de curiosidad, recortamos las noticias más interesantes que respecto de la boda de la Princesa vemos en algunos periódicos.

El día 10 de Febrero se cierran las velaciones y antes de esa fecha ha de verificarse el casamiento de la princesa de Asturias, creyéndose en los centros bien informados, que la ceremonia se llevará á cabo del 6 al 8 de dicho mes.

Los novios habian pensado en hacer un viaje por Francia é Italia; pero los inconvenientes de ir al reino de los saboyas, parece les ha hecho desistir.

Permanecerán, pues en Madrid, de donde, segun todas las probabilidades, no saldran hasta que acompañen este verano á la reina en su viaje á San Sebastian.

También se asegura que la reina doña Isabel II ha aceptado con gran placer la invitación para asistir á la boda, demostrando su regocijo, por la ocasión que se le presenta de poder visitar á España.

D.ª Isabel habitará en Palacio las habitaciones de Gasparini, que se estan habilitando con dicho objeto.

Los principes de Arturias ocuparan las habitaciones bajas de Palacio provisionalmente, mientras quedan terminadas las obras de reparación de las dependencias en que hoy se encuentra el Ministerio de Estado

Para el dia 17 del mes actual, en que cumplirá setenta años la archiduquesa Isabel, es esperado en Madrid el archiduque Federico, hermano mayor de la Reina, al que acompañarán sus hijas doña María y doña Ana, de veintitrés y die